



ALBUM DE SEÑORITAS.

Periódico de Literatura, Educacion, Música, Teatros y Modas.

INSTRUCCION MITOLÓGICA.

LAS VIRTUDES.

En la antigüedad era la virtud una deidad alegórica, una divinidad que representaba la rectitud del ánimo y la moralidad de las acciones, bajo la forma de una matrona de estrema belleza, decoroso porte, grave y reposado continente, vestida de blanco y coronada de laurel, con un cetro en la mano, y sentada en una piedra de mármol de figura cúbica. Habitó la tierra hasta que los Marios y los Calígulas la obligaron á refugiarse en el cielo, adonde fué tambien su madre, que es la Verdad.

Siguiendo las tradiciones mitológicas hallamos en el número de las virtudes:

1.º LA AMISTAD, que adoraban los griegos y romanos bajo dos formas diferentes. Estos la representaban como una doncella joven y hermosa, vestida de blanco, descubierto el pecho, ornadas las sienes de

una corona tejida de mirto y flor de granado, con una leyenda en el corazon que decia: *De cerca como de lejos*. Otra en la frente: *En invierno y en verano*. Otra en la franja de la túnica: *En vida y en muerte*.

2.º LA FIDELIDAD, representando una jóven candorosa vestida de blanco, teniendo un corazon en la mano derecha, una nave en la izquierda, un perro á sus piés, y dos manos enlazadas.

3.º EL HONOR, simbolizado en una corona de laurel, la pica ó la lanza, ó un ramo de oliva.

4.º LA HOSPITALIDAD, cuyo emblema es una matrona acogiendo benévola á un peregrino: sus atributos la copa, el cuerno de la abundancia y el pelícano, ave que segun la fábula mantiene á sus hijos sacándose la sangre del pecho.

5.º LAS ORACIONES ó LITES: Segun Homero eran hermanas de Até, diosa del mal y de la injusticia. Síguenla cojeando, merced á sus malos tratamientos; esforzándose en reparar los males causados por Até,

sin que las arredren las injurias ni las ahuyente la crueldad.

6.º LA PIEDAD, símbolo del amor y reverencia á la Religion, á nuestros padrès y á nuestros semejantes. La figuraba una matrona, en cuyo rostro se veia pintada la bondad. La copa de los sacrificios, un niño ó un anciano apoyado en una mujer, el cuerno de la abundancia, un velo y una cigüeña, caracterizaban á la piedad religiosa, á la maternal y á la filial, á la que atiende á la pobreza, aquella que se oculta modesta, y en fin, hasta á la que á los animales desciende. La Piedad se confunde y se mezcla con la Compasion.

7.º LA PUDICIA, que consiste en la honestidad de acciones, palabras y pensamientos, tuvo en Roma dos templos; uno para los patricios, y otro destinado al uso de la plebe: se la adoraba bajo la forma de una matrona sentada en traje talar y con estola, asiendo con la mano derecha un asta de dardo sin hierro, símbolo de la vigilancia de las deidades sobre la especie humana. Las mujeres que contraian segundas nupcias y las de conducta sospechosa, estaban escludas del templo de la Pudicia.

8.º EL PUDOR, que los griegos llamaban Aidos, representábase en forma de mujer jóven, hermosa, de modesto ademan y porte decoroso, y siempre cubierta con un velo.

Y 9.º LA VERDAD, hija de Júpiter y madre de la Virtud y de la Jus-

ticia, avergonzada de verse desnuda con una antorcha en la mano, fué á ocultar su hermosura en un pozo, de donde la sacó la Filosofia; mas viéndose en el mundo perseguida, voló á los cielos, en los que aún reside. Se le suele dar por atributo un espejo rodeado de flores y piedras preciosas para significar que aún la verdad puede y debe adornarse.

A. PIRALA.

EDUCACION MORAL.

La Vanidad.

La vanidad es la pasion de gloria en las almas bajas, que pretenden ostentar sobre objetos frívolos y ridículos una preferencia sobre los demas.

Una persona vana es un sér vacío en quien todo es apariencia.

Tal sucede al que afecta una superioridad sobre sus semejantes por la antigüedad ó nobleza de su familia: al que se gloría en la belleza de sus formas neutrales, ó en la elegancia de su vestido y adornos esteriore.

Nadie debe hacer un objeto de su gloria lo que sea un efecto de la casualidad.

Las prerogativas del nacimiento fueron en su origen un premio del mérito. Se envilece con ellas quien las degrada con su conducta, y hace insignificantes las señales de aquella distincion.

Las formas corporales resultan

del orden físico, y no tienen conexión con el moral. La mejor cara no oculta por eso mejor corazón.

La pompa del vestido y el aparato de criados no prueban el mérito de quien los posee. Seria una persona injusta y despreciable, si por estos títulos olvidase su sér y desdenara á sus semejantes.

La vanidad es objeto de murmuraciones y enemistades, y es sobre todo un vicio del que se debe huir.

LITERATURA.

A Aranjuez.

Baña el Tajo, y contempla sorprendido
Tus jardines cubiertos de verdura,
Donde á las nubes toca el cedro erguido,
Y flores mil ostentan su hermosa:ura:
De la cascada el sonoro ruido,
del ruiseñor amante la dulzura:
Todo Aranjuez te ensalza, y placentera
Su trono en tí fijó la primavera.

PASCUAL FERNANDEZ BAEZA.

GUIA DE ARANJUEZ.

PALACIO.

Anteriormente á los jardines y á la poblacion, debemos comenzar la descripción del Sitio por el bellissimo Palacio real, que ha sustituido al que, ni la protectora de Colon, ni el emperador Carlos V de Alemania, juzgaron indigno de su persona. Tampoco lo fué de la de Felipe II; pero insuficiente para su numerosa familia, comenzó el actual en 1561 al lado del otro, bajo el plan del arquitecto

inmortal que hizo venir de Roma para perpetuar junto al Escorial el recuerdo de la batalla que ganó en San Quintin el dia de San Lorenzo, y con ayuda del no menos afamado Herrera, autores ambos del monasterio indicado, cuyo principio vió el año inmediato. Obra este palacio de Juan Bautista de Toledo, ni su entonces segundo Herrera, ni sus sucesores, incluso el célebre ingeniero Sabatini, se han permitido alterar en lo mas mínimo el primitivo proyecto del delineador de Miguel Angel.

Alzase al lado del jardin florido

Con cuatro hermosas frentes una casa

Que nunca el sol su semejante ha herido:

Del alto chapitel hasta la basa

Ninguna imperfeccion hallarse puede

Si el gran Vitrubio vuelve y la compasa.

(Argensola.)

Antes que la estancia real, Felipe II hizo labrar capilla pública.

En 1727 Felipe V hizo derribar por ruinoso el palacio antiguo en que se alojaba la servidumbre, aumentando el nuevo y construyendo la escalera, cuyas grandes luces, magnífica bóveda y perspectiva son tan celebradas. De su tiempo es tambien la presa, el jardin del Parterre, el puente de piedra que da paso al jardin de la Isla, y parte de la muralla del Tajo para la formacion de la plaza de la fachada principal.

Mucho hizo tambien Fernando VI restaurando el edificio, que se incendió, menos las paredes exteriores y bóvedas, en 1748; y á la vista está el ensanche que recibió de su sucesor el buen rey Carlos III en las dos alas que agregó á los extremos de la fachada principal por direccion de Sabatini, y en la traslacion á la izquierda de la capilla pública, construyendo el cuerpo saliente que, como el de la primitiva, se destaca del cuadro del palacio.

Al Norte engalanado con el jardin de la Isla, con el lindo parterre al Oriente, de flo-

res y surtidores abundante, al Mediodía con la plazuela de las Parejas, y con el Raso de la Estrella, y la estacion del camino de hierro al Poniente, no pudo ser mas feliz la eleccion de su asiento.

Bien se mire el Palacio desde las numerosas calles de corpulentos árboles que á él avocan, ó cuando repentinamente se presenta al pasar el puente colgado, se ve que su primer arquitecto Juan Bautista de Toledo, así sabia trazar el estilo severo de un monasterio, como el alegre que conviene á un alcázar entre frondosos vergeles. Describir el efecto que causa construccion tan elegante, de otras construcciones elegantes rodeada, bañada por el Tajo, y acariciada por una vejetacion tropical, fuera describir el paraiso.

Es tan grato el color de la piedra de Colmenar de que son los zócalos, ángulos, cornisas, y marcos del balconaje, y contrasta tan lindamente el del ladrillo abramilado que forma el fondo de los lienzos con el verde follaje repetido por las aguas, que rara vez se conseguirá en el mundo ver un edificio tan suntuoso y perfecto en medio de una escena tan bella y animada. Sus dos cúpulas elevadas é iguales, su cubierta flamenca de plomo, la rica labor de sus rejias, y sus bellos remates, le dan un realce extraordinario, y sobre todo, lo imponente de su masa, que por sí sola es una ventaja, cuando guardándose con tanta exactitud las reglas del arte, fenómeno raro en adiciones ejecutadas en tiempos y por artífices distintos, puede asegurarse que nada ha perdido en gracia, aventajando no poco en magestad.

Mira la fachada principal, elegante y sencilla, y parecerá extraño, á la parte desierta del Sitio. Es la causa que por allí estaba la poblacion antigua. Tres estatuas de piedra coronan esta fachada, que representan otros tantos soberanos que han contribuido á la formacion del Palacio, á saber: Felipe II, Felipe V y Fernando VI, éste en medio, y el segundo á la derecha con las siguientes inscripciones:

Philippus II instituit.

Philippus V provexit.

Ferdinandus VI, pius felix,

Consumavit anno MDCCLII.

Las alas están coronadas en su centro de trofeos militares semejantes á los de la puerta de Alcalá, sobre unos frontispicios, y debajo repetida la inscripcion siguiente:

Carolus III adjecit.

Con sola la variacion del año, que es en la del Norte 1775, y 1778 en la del Mediodia.

En la fachada principal al Poniente forma con las alas una plaza cuadrada que se llama de la Parada, por la que tiene lugar para la guardia del Palacio, la cual habia de cerrar una elegante verja de hierro con tres entradas, y cuya lámina tiene el conserje. Hace buen efecto, á falta de la espresada verja, la vasta plaza elíptica con árboles y ocho grandes asientos de piedra de alto respaldo y buena labor, á la cual avocan seis calles arboladas, á saber: de Madrid, de Españoles, de Palacio, de Walones, de Toledo y del Tinquete. La primera á orilla del Tajo, siguiéndola las demas. Entre la segunda y la tercera está el cuartel que fué de Guardias Españolas; el de Guardias Walonas entre la tercera y la cuarta; entre la cuarta y la quinta la estacion del camino de hierro, y el Palacio del duque de Valencia al lado de allá de la quinta. Esta plaza es la ya mencionada pradera titulada Raso de la Estrella, de la advocacion de Ntra. Sra. de la Estrella, que tenia la iglesia que allí se derribó.

En el testero de la fachada hay un pórtico con cinco arcos, y encima balconaje, y entrando por la principal de sus tres puertas, abiertas cuando está la córte, sorprende lo espacioso de su ya citada escalera, y su magnífica bóveda y anchurosa gradería, tan abundante en luces, que se ve como si estuviera el techo abierto. Por lo ostentoso de sus adornos y numeroso de sus derrames, se ha di-

cho que se parece á una decoracion teatral; y si nos es lícito emitir nuestro juicio, confesaremos, dice don L. M., que es magnífica, sí, pero frisando en rumbona. El busto de Luis XIV, colocado en paraje muy principal y repetido en ella, denota que fué obra de su nieto Felipe V.

Llaman estraordinariamente la atencion los dos jarrones en ella colocados, hermanos de los del parterre, dignos todos de examen; y son buenos los doce bustos de piedra por ella repartidos, figurando, algunos, emperadores romanos. Se nos olvidaba decir que la entrada para ver el Palacio es por la galería de la plaza de las Parejas, pasada la puerta de hierro del jardinito de las estatuas, si se viene por entre el parterre y la casa de Oficios.

(Continuará.)

Una rosa y un clavel.

IMPROVISACION.

Erase una blanca rosa
que en bella noche de abril
modesta y esplendorosa
lucía sus galas mil,
en el seno de una hermosa.

Y érase un rojo clavel
gallardo, atrevido, ufano,
que apuesto y noble doncel
ostentábalo en su mano
desque lo vió en el vergel.

Dama y galán se encontraban
en espacioso aposento
dó muchas gentes se hallaban,
y aseguran que de intento
sus miradas se cruzaban.

Rosa y clavel se miraron
tambien y se comprendieron,
sus perfumes exhalaron,
á la par los confundieron
y dichas sin fin soñaron;
Porque la rosa temblar

sintió el seno á dó posaba,
y el clavel pudo notar
que del doncel le abrasaba
el ardiente respirar.

Y entonces en su rededor
las flores pudieron ver
otra existencia mejor,
llegando así á comprender
la existencia del amor.

Se ignora de los amores
de la dama y el galán
el fin; mas el de las flores
unas crónicas lo dan
con muy brillantes colores.

Que desde que se miraron
y sus perfumes vertieron
y á la par los exhalaron,
de entonces se comprendieron
y eternamente se amaron.

MARIA VERDEJO Y DURAN.

LECCIONES DE LA MAMÁ.

(Conclusion.)

Uno de los vestidos del equipo era de merino, y Luisa esplicó á su hija que aquella tela era un tejido de lana, la mas fina y sedosa que se conoce, llamada merina, por las ovejas que la producen. Hasta principios de este siglo, querida mia, esta raza era peculiar de España, y constituía uno de los ramos de nuestra riqueza: los estranjeros se han aprovechado de nuestro descuido y la han aclimatado en Alemania y otros países del Norte de Europa, especialmente en Sajonia, cuya lana es la mas nombrada. Los cortos restos de estas cabañas que quedan en las provincias de Leon, Segovia y Soria pasan á invernar á Estremadura, segun antigua costumbre. S. M. la Reina tiene una excelente cabaña, criada por el método sajón.

La lana, continuó la buena mamá, entra en la confeccion de nuestros vestidos, y es indispensable en los climas frios, ¿pero qué

trabajos no exige, desde que, esquilándola, se la separa del cuerpo de la oveja, hasta que la vemos trasformada en las hermosas telas que llamamos merinos, alepines, bayetas, paños y otras infinitas? Es menester lavarla, secarla, prensarla, teñirla; despues cardarla, urdirla, tejerla y otras operaciones sucesivas en que se emplean millares de brazos y numerosas máquinas.

Al desenvolver una bata de percal, Luisa dijo: el percal, hija mia, es una tela de algodon de calidad superior. El algodon es una lana vegetal, fina, sedosa y de una estremada blancura: se la estrae de la corteza de un arbusto llamado algodonero, originario de la India y de la China, que crece espontáneamente en todos los climas cálidos de las cinco partes del Mundo. Su flor, de un amarillo bajo, produce un capullo, ó envoltura de la forma de una nuez gruesa, que se abre cuando está seca, ostentando tres copos de borra, blancos como la nieve. Despues de muchas operaciones, que seria prolijo explicar, le vemos convertido en hilos para coser y bordar, y en telas de un uso general.

A estas telas, cuando están pintadas de dibujos de colores, se les dió el nombre de indianas, porque son originarias de la India. En los primeros tiempos de su fabricacion en Europa se aplicaban los colores por medio de pinceles; un artista, cuyo nombre no es conocido, inventó hace un siglo substituir á este método largo y costoso la impresion por medio de planchas de madera, en las que los dibujos están grabados á realce, lo que condujo despues al descubrimiento de las planchas lisas y de los rodillos que se usan en el dia para la estampacion.

Con este procedimiento se estampa no solo en telas de algodon, sino en las de lana, en las de seda, y en las de mezcla de estas materias, como *popelinas*, *bareges* y otras. El gusto del dia y el capricho de la moda determinan la calidad de la tela, la forma y riqueza de los dibujos y la eleccion de los colores.

Las medias y guantes de la muñeca eran de seda, calados, y el vestido de raso. La mamá esplicó á Carolina de qué modo la seda era obra de un gusano, parecido á la oruga, de un blanco oscuro, el cual cuando acaba de crecer, hila este producto precioso que va cruzando á su alrededor para formar el capullo, en el que se encierra. Se crian con mucho cuidado estos gusanos, continuó Luisa, en vastos establecimientos, hechos á propósito, alimentándolos con hojas de morera: no te hablaré, hija mia, de sus diversas transformaciones, pero sí te diré en breves términos lo que se hace despues de haber ahogado las crisálidas. Se van devanando estos hilos, en los grandes establecimientos por medio de máquinas, en el campo ó casas particulares lo hacen las muchachas; despues se les tuerce en el torno lo suficiente para que puedan resistir el tejido. El grado del torcido y la manera de ejecutarlo es el que dispone la seda para el uso á que se la destina, y que se distingue en el comercio con diversos nombres, como seda cruda, lasa, torcida, etc.

Segun la diferente manera de tejer, así resultan las diversas y magníficas telas que llamamos raso, sargas, grós de Nápoles, etc. La mas rica y brillante es el raso, cuyo monopolio hace en Francia la ciudad de Lion: en España se fabrican muy buenos en Valencia y en Cataluña; despues vienen los tafetanes, crespones, fulares. La tela mas rica de seda es el terciopelo, que se conocia ya en Francia en tiempo de Enrique III.

Estos finos trabajos son obra de pobres artesanos que viven en boardillas, y cuya única fortuna consiste en el telar en que tejen la seda que los fabricantes les confian. En aquellos reducidos albergues, que habita frecuentemente la miseria mas estremada, se fabrican esos suntuosos tejidos de que se viste la opulencia y que adornan los palacios de los príncipes.

Otros obreros hacen las hermosas cintas, cuyos brillantes colores y elegantes dibujos

tanto nos admiran. Su suerte no es por cierto mas feliz que la de los anteriores. Esta industria ocupa millares de brazos, tanto de hombres como de mujeres. Las cintas no tienen al salir de sus zapateros esa brillante apariencia que nos deslumbra; la adquieren despues por diferentes operaciones que las recortan, satinan, hacen formar aguas ó dibujos de color, estampados por medio de rodillos ó planchas grabadas.

Ahora, Carolina, puedes poner á tu muñeca esos lindos zapatos encarnados: son de una piel de cabra ó de cordero, que toma el nombre de *tafilete*, de una ciudad del imperio de Marruecos, de donde es originaria esta industria: nosotros le llamamos tambien cordoban, de la ciudad de Córdoba, córte en otro tiempo de los reyes moros de España, y de los califas de Africa.

Pero el verdadero tafilete, ese cuero extranjero, de precio subido, se emplea rara vez para calzado. Los zapateros usan ordinariamente pieles de cabra ó de becerro, á las que despues de adobadas, curtidas, y de pasar por otras preparaciones, se les da el corte designado por el capricho de la moda. El calzado de las señoras, del que casi se ha desterrado la piel, exige mas cuidado que el de los hombres, y necesita para estar bien acabado de la mano de la mujer. Esta industria ocupa muchas operarias con el nombre de ribeteadoras.

El collar y las pulseras que van á adornar á tu muñeca son de diamantes falsos y perlas artificiales: son, pues, hija mia, obra de la inteligencia humana, y la imitacion imperfecta de las maravillas que el Criador ha colocado en el seno de la tierra, y que se llaman diamantes.

El diamante, lo mismo que los metales, está oculto en la tierra, en algunas partes del mundo, particularmente en la India, de donde se le extraia antiguamente, porque allí se encuentran las célebres minas de Golconda. Hoy el Brasil provee á Europa de esta materia preciosa.

Al salir de la mina el diamante está cubierto de una costra tosca: es el mas duro de los cuerpos que se conocen, y no se le puede labrar sino con sus mismos polvos, porque ni aun el acero mejor templado es capaz de hacer mella en él.

El diamante es blanco ordinariamente; se encuentran ademas otro gran número de piedras de color, á las que se coloca en la categoría de piedras preciosas; tales son el rubí, que despide reflejos rojos; el ópalo, de fondo blanco, sobre el cual se ven tintas de todos los colores del arco Iris: la esmeralda de un hermoso verde; y el záfiro, que en las entrañas de la tierra lleva el color azul, adorno del firmamento.

Las perlas artificiales engastadas en las pulseras de tu muñeca, son simples bolitas de cera, que un artista ha sabido platear con la escama de un pequeño pescado llamado breca. Estas bolas esféricas imitan bastante bien á la perla natural, que el Criador ha depositado en las conchas que se encuentran abundantemente en los mares del Asia.

Voy á explicarte como se hace la pesca de las perlas.

Embarcados algunos indios en un barco grande, llamado piragua, uno de ellos se ata á la cintura una cuerda, llenando su boca de aceite para facilitar la respiracion; en seguida lo sumergen en el mar, llevando en los piés una piedra de bastante peso para mantener el cuerpo en una posicion perpendicular. Llegado al fondo del mar recoge una gran cantidad de conchas, las que va echando en un saco, que lleva preparado, y hecha esta operacion en cortos momentos, tira de la cuerda de que está suspendido; á esta señal los pescadores hacen subir su compañero á bordo, reemplazándole otro indio en la misma faena.

No falta á tu muñeca para completar su *toilette* mas que el sombrero de paja de Italia.

Este sombrero, Carolina, es el adorno de cabeza mas cómodo y elegante. La desgra-

ciada reina María Antonieta fué la primera que llevó á Francia los sombreros de paja de Italia.

REVISTA DE MADRID.

En la noche del domingo último tuvo lugar en el teatro del Principe el concierto dado por el señor Gottschalk.

Una reunion escogida y elegante ocupaba todas las localidades del coliseo, y saludó al señor Gottschalk á su aparicion en la escena con esos murmullos de placer y simpatía con que se saluda á una persona cuyo talento es ya conocido y admirado, y cuya amabilidad es generalmente apreciada.

A los primeros sonidos del prelude siguió un completo silencio, y empezó para nosotros esa dulce sensacion que experimentamos cada vez que oimos al señor Gottschalk tocar el piano.

Decir que dicho señor toca admirablemente, no es decir cosa nueva; tratar de dar á conocer á nuestros lectores las sensaciones que nos produjeron sus fantásticas y delicadas composiciones ejecutadas por él, es tarea demasiado difícil, por cuanto hay sensaciones que se sienten y no se esplican; solo diremos á aquellos á quienes agrada la música: id á oír á Gottschalk, id á oír al músico poeta. No concluiremos estas líneas sin felicitar á nuestros apreciabilísimos jóvenes pianistas y compatriotas, los señores Miralles, Aguirre, Inzenga, García, Allú, Mir, Mata, Pastor y Toledo, por la parte que tuvieron en el concierto, particularmente á los dos primeros, que habiendo tenido la suerte de tocar cada uno de ellos una fantasía á dos pianos con el señor Gottschalk, pudieron manifestar los grandes adelantos que diariamente hacen en la difícil carrera que han abrazado.

El señor Villetti tocó una fantasía para flauta con acompañamiento de piano, con una facilidad y delicadeza, que le valieron unánimes y repetidos aplausos. Pero lo que mas entusiasmó al público fué la magnífica composicion titulada el *Sitto de Zaragoza*. Esta fantasía recuerda una de nuestras mas ilustres glorias nacionales, y brillan en ella el génio y estudio del compositor con la admirable ejecucion del pianista, las simpáticas jotas aragonesas con la marcha Real. El público prorumpió en una salva general de aplausos á Gottschalk y á sus apreciables compañeros, quienes tuvieron la amabilidad de repetir tan magestuosa y elegante composicion.

MODAS.

Explicacion del grabado que acompaña.

- NUMERO 1. Prendido de blonda blanca, con adornos de cinta brochada y guirnalda de rosas.
- NUM. 2. Camisolin ó fichú, cuya forma y bordado sirve indistintamente para vestido alto ó escotado.
- NUM. 3. Fichú á la Watteau. Es un camisolin de escote cuadrado, y alto por la espalda.
- NUM. 4. Peinado ó bata de muselina con doble falda: la segunda es abierta, al estilo de Luis XV, es decir, redonda por los lados: está adornada con dos guarniciones bordadas á la inglesa, con ondas festoneadas. El cuerpo es abierto y muy escotado, dejando ver un camisolin plegado y con entredoses atravesados: esta camiseta es figurada y está pegada al cuerpo; una guarnicion bordada, ligeramente fruncida, adorna el escote. La cintura, formando pliegues, está sujeta por una cinta de raso azul que cae airoosamente en largos cabos. Las mangas anchas y escotadas por un lado, están adornadas de guarniciones correspondientes.
- NUM. 5. Sombrero de paja de Italia y de crin con calados y agremanes de lo mismo, adornado de flores de paja, y de cintas de raso color de caña.
- NUM. 6. Chaleco de muselina bordada con cuellecito vuelto guarnecido de encaje, y lo mismo por delante. Botones de esmeralda.
- NUM. 7. Manga cerrada con puño ancho bordado, que sujeta la guarnicion de *valenciennes*.
- NUM. 8. Manga, estilo pagoda, con dos guarniciones puestas una sobre otra.